



¿El primer productor de cine para adultos en España?

# Alfonso el Africano

de **Club Caníbal**

texto **Chiqui Carabante Font García Vito Sanz Juan Vinuesa**  
dramaturgia y dirección **Chiqui Carabante**

**17 NOV – 26 DIC 2021**

**Teatro María Guerrero | Sala de la Princesa**

**Duración:** 1 h y 35 min aprox.

El viernes 24 de diciembre no habrá función

Encuentro con el equipo artístico: jueves 2 de diciembre 2021 después de la función

Los cigarrillos que se fuman en escena no contienen tabaco

Se ruega llegar con suficiente antelación, ya que una vez iniciada la función no se permitirá el acceso a la sala.

Para recoger las entradas, nuestras taquillas permanecerán abiertas de lunes a viernes de 12:00 a 20:30 horas y sábados, domingos y festivos de 14:30 a 20:30 horas

Texto	Chiqui Carabante, Font García, Vito Sanz y Juan Vinuesa
Dramaturgia y dirección	Chiqui Carabante
Reparto (por orden alfabético)	Font García, Juanfra Juárez Pablo Peña (músico en directo) Vito Sanz
Escenografía	Walter Arias
Iluminación	Benito Jiménez
Vestuario	Salvador Carabante
Música	Pablo Peña
Movimiento	María Cabeza de Vaca
Ayudante de Dirección	Vanessa Espín
Ayudante de Escenografía	Víctor Longás
Proyecciones	
Director de fotografía	Curro Ferreira
Ayudante de cámara	Sules García
Coordinadora de postproducción	Annamaria Scaramella
Fotografía	Luz Soria
Tráiler	Bárbara Sánchez Palomero
Diseño de cartel	Equipo SOPA
Realizaciones	
Realización de escenografía	Creators of Legends Artefacto Escenografía May Servicios para el Espectáculo Peroni
Producción	Centro Dramático Nacional
Agradecimientos	A mi Tita Lola y a mi madre Carmiña. También a Patricia Delgado, el Ayuntamiento de Torrevelilla, José Miguel Sanz, Cristiana Pérez, Eva Morillo, Diego de Miguel, Miguel Ángel Aguilar, Víctor Montero, Juan Vinuesa, A Deveró, Antonia de Huelva, Elena Muñoz, Charo López, Manuel Peña, María Peña e Iris Reyes

Alfonso XIII, orgulloso, muestra en su sala de proyección las películas pornográficas que ha producido. Decepcionado, escucha las mofas de sus amigos sobre las actrices que aparecen en pantalla: mujeres desfondadas y carentes de encanto.

A partir de ese momento, el Africano se obsesiona por llevar sus películas a otro nivel. Quiere chicas que pertenezcan a la clase alta y que la nobleza impregne sus historias. Lo ideal sería contar con una condesa o una marquesa que esté dispuesta a rodar porno.

Mientras, los políticos y militares le piden a Alfonso que se centre en las cuestiones de Estado y que no haga oídos sordos a lo que se escucha en los mentideros de Madrid: el populacho comienza a hablar de República. Pero el Africano, ocupado en sus películas sicalípticas, desprecia los consejos de sus asesores. Así que les ordena a estos que olviden los rumores de la plebe y se centren en lo que realmente tiene importancia en este momento: encontrar a la estrella que mejore sus producciones.

Una tarea tan importante que Alfonso estará dispuesto a pagar el precio que haya que pagar para lograrla. Incluso, perder la corona.

Alfonso XIII -también llamado el Africano por su grandilocuencia al hablar de la triste guerra del Rif- encargó al conde de Romanones que contratara los servicios de dos cineastas catalanes. La propuesta era realizar una serie de películas pornográficas que fuesen exhibidas en países privados en palacio.

Los hermanos Baño se ocuparon de esta tarea y en un periodo que abarca del año 1915, a 1925, realizaron más de cuarenta largometrajes para el monarca. Ellos se hicieron cargo de toda la producción y realización, pero los argumentos los proporcionó el propio regente: un cura que se beneficia a las feligras, un doctor que se lo hace con las pacientes, una mujer que visita a un ministro para mediar por su marido y aquel le solicita sexo a cambio del favor...

Las actrices que salen en estas películas suelen ser prostitutas del Barrio Chino de Barcelona y borrachos que andan por la misma zona. Las historias que propone Alfonso son todos relatos de abuso de poder que retratan una España en la que las clases sociales altas marcan el rumbo del país. Al Africano le gustaba mirar las historias que había fabulado en una sala de proyección privada que mandado construir en palacio.

Mientras Alfonso compartía sus producciones pornográficas con sus compinches de correrías, en España se iba gestando un malestar social que finalmente conduciría a la proclamación de la II República y a la marcha forzada del país del Africano. Esta pequeña anécdota concentra buena parte de los elementos que han marcado la historia de España. Retratando la conciencia de una clase poderosa ocupada en la consumación de sus caprichos más que en la situación del Estado.

*Alfonso el Africano* será un magnífico telón de fondo para retratar esta situación donde, como en un cuadro goyesco, las facciones que se enfrentan entre sí por fin encuentran un enemigo común: un monarca incompetente. Esta pequeña historia es una instantánea del ADN que corre por las venas de España. Un punto de partida perfecto para las fauces de Club Caníbal.

**Club Caníbal**